

## SOBRE LA INTERPRETACIÓN DE LOS SALMOS Y LA FORMA DE SALMODIAR

ALGUNOS COMENTARIOS DE LOS PADRES DE LA IGLESIA SOBRE LA INTERPRETACIÓN DE LOS SALMOS Y LA FORMA DE SALMODIAR

### *San Jerónimo*

Llama a este canto "*Jubilación*". Lo define como "aquello que ni en palabras, sílabas o letras pueda expresar o comprender la forma como el hombre debería alabar a Dios".

"Debemos cantar, salmodiar y alabar al Señor más con el espíritu que con la voz. Esto es lo que se dice cantando y salmodiando en nuestros corazones a Dios<sup>357</sup>. Oigan esto los muchachos, oigan esto los que tienen el oficio de salmodiar en la Iglesia: a Dios no hay que cantar con la voz, sino con el corazón: ni hay porqué cuidar la garganta con dulces medicamentos, a imitación de los actores de teatro; más bien hay que atender a cantar a Dios con el temor, con las obras y con el conocimiento de las Escrituras. Aunque alguno sea, como se suele decir, un "kakófonos", con tal de que tenga buenas obras, para Dios es un buen cantor. El siervo de Cristo cante de tal forma que no se goce en la voz, sino en las palabras que canta". Comentario a la Epístola a los Efesios 3,5: Pg. 26, 561-2.

### *San Juan Crisóstomo*

"Se permite cantar salmos sin palabras, siempre que la mente resuene en su interior. Porque no cantamos para los hombres, sino para Dios, que puede escuchar aún a nuestros corazones y penetrar en los secretos de nuestra alma".

"Es necesario explicar el uso de los salmos y porqué los decimos bajo la forma de canto. He aquí porqué la recitación de los salmos va acompañada de canto: Dios, viendo la indiferencia de un gran número de hombres, que no tienen ninguna afición por la lectura de cosas espirituales y no pueden soportar el trabajo serio de espíritu que ellas requieren, ha querido hacerles este esfuerzo más agradable y quitarles hasta la sensación de fatiga, ha unido, pues, la melodía a las verdades divinas, a fin de inspirarnos por el encanto de la melodía un gusto muy vivo por estos himnos sagrados". Comentario sobre el salmo 41: Pg. 55, 156.

"No entremos aquí como por casualidad, no cantemos la respuesta con rutina, sino que tomemos ese verso para servirnos de él como de bastón y ayuda. Cada verso de los salmos es suficiente para elevarnos a una sabiduría eminente, reformar nuestras ideas y procurarnos los mayores bienes, y si meditamos atentamente cada una de las palabras que lo componen, recogeremos de ello los frutos más abundantes. Las respuestas que cantamos, no una sola vez, ni dos, ni tres, sino muchas veces, recordadlas con interés y entonces serán para vosotros de gran

consuelo. ¡Mirad qué tesoros nos acaba de abrir un solo verso! Yo os exhorto a no salir de aquí con las manos vacías, sino a recoger las respuestas como perlas, para que las guardéis siempre, las meditéis y las cantéis a vuestros amigos".  
**Comentario sobre el salmo 41: Pg. 55,156-166.**

*San Agustín*

Y es, sobre todo, quien escribe maravillosamente sobre el tema en sus "Comentarios sobre los salmos". He aquí sus enseñanzas al comentar los *salmos* 26, 32, 46, 65, 80, 88, 94, 97 y 99. "Sacrificamos víctima de regocijo, sacrificamos víctima de alegría, víctima de congratulación, víctima de acción de gracias, víctima que no puede expresarse con palabras. Sacrificamos, pero ¿en dónde? En su mismo tabernáculo, en la Santa Iglesia. ¿Qué sacrificamos? El copiosísimo e inenarrable gozo, que no se expresa con palabras sino con voz inefable. Esta es la víctima del regocijo ¿Quién lo alabará dignamente? Si en las criaturas de Dios se fatiga el discurso humano, ¿qué le sucederá al hablar del Creador, sino enmudecer y quedarse únicamente con la Jubilación?"<sup>358</sup>.

He aquí que te da como el modelo para cantar: no busques las palabras como si pudieras explicar de qué modo se deleita a Dios. Canta con regocijo, pues cantar bien a Dios es cantar con regocijo. ¿Qué significa cantar con regocijo? Entender por qué no puede explicarse con palabras lo que se canta en el corazón. Así pues, los que cantan, ya en la siega, o en la vendimia, o en algún trabajo activo o agitado, cuando comienzan a alborozarse de alegría por las palabras de los cánticos, estando ya como llenos de tanta alegría, no pudiendo ya explicarla con palabras, se comen las sílabas de las palabras y se entregan al canto del regocijo.

El júbilo es cierto cántico o sonido con el cual se significa que da a luz el corazón lo que no puede decir o expresar. ¿Y a quién conviene esta alegría, sino al Dios inefable? Es inefable aquel a quien no puedes dar a conocer, y si no puedes darle a conocer y no debes callar ¿qué resta, sino que te regocijes, para que se alegre el corazón sin palabras?

¿Qué significa aclamación? Admiración de alegría que no puede explicarse con palabras. Cuando los discípulos vieron subir a los Cielos a quien lloraron muerto, se maravillaron de gozo; sin duda a este gozo le faltaban palabras, pero quedaba el regocijo, que nadie podía explicar. No vayamos sólo en busca del sonido del oído, sino de la iluminación del corazón."<sup>359</sup>.

"Prorrumpid en gritos de alegría, si es que no podéis hacerlo de palabra. Pues no se aclama sólo de palabra; también aclama el sonido sólo de los gritos de los que se

---

<sup>358</sup> Sal 26.

<sup>359</sup> Sal 46.

gozan, como si fuese la voz de la cosa concebida, del corazón que concibe y pare la alegría que no puede expresarse con palabras"<sup>360</sup>.

"Cuando no podáis expresaros con palabras, no ceséis de regocijaros. Cuando podáis hablar, clamad; cuando no podáis, alegraos. Aquel a quien no le son suficientes las palabras, suele por la exuberancia del gozo prorrumper en gritos de alegría" (Sal. 80).

"¿Son suficientes las palabras para nuestra alegría? ¿Será la lengua capaz de explicar nuestro gozo? Si pues las palabras no bastan, ¡bienaventurado el pueblo que sabe alborozarse! ¡Oh pueblo feliz! ¿Crees que entiendes el regocijo? Que sepas por qué te alegras de aquello que no puede expresarse con palabras. El motivo no debe dimanar de ti, para que quien se gloríe, se gloríe en el Señor. No te alboroces en tu soberbia, sino en la gracia de Dios. Comprende que es tanta la gracia, que la lengua no es capaz de explicarla, y habrás entendido qué es alborozo o regocijo"<sup>361</sup>.

"¿Qué significa "jubilate"? Dar gritos de alegría o regocijarse. El júbilo que no puede explicarse con palabras y que, sin embargo, se testimonia con el grito de la voz, se denomina regocijo. Pensad en aquellos que se regocian, en cualquier clase de canto y como en cierta lid de alegría mundana, y veréis de qué modo, entre los cánticos modulados con la voz, se regocian rebosantes de alegría cuando no pueden declararlo todo con la lengua, a fin de que por aquellos gritos inarticulados dé a conocer la afición del alma, lo que se concibió en el corazón y no es capaz de expresarlo con palabras. Luego, si estos se regocian por el gozo terreno ¿nosotros no debemos dar gritos de alegría, regocijarnos por el gozo celestial, que ciertamente no podemos expresar mediante palabras?"<sup>362</sup>.

"Ya sabéis qué es regocijarse. Gozaos y hablad. Si al gozaros no podéis hablar, regocijaos. Vuestro gozo dé a conocer el regocijo si no puede la palabra. Que no quede mudo vuestro gozo. Que no calle el corazón a su Dios; que no calle sus dones. Si hablas para tí, para ti te sanas; pero si te sanó su diestra para El, habla para quien fuiste sanado"<sup>363</sup>.

"El que se regocija, no pronuncia palabras, sino que lanza cierto sonido de alegría sin palabras. El regocijo es una voz del alma engolfada en la alegría, la cual, en cuanto puede, da a conocer el afecto, más no el sentir del que percibe. Al regocijarse el hombre con este gozo, al no poder explicar ni dar a entender el afecto con palabras, emite cierto sonido de alegría sin palabras, De este modo manifiesta por el mismo sonido que se alegra; pero como se halla repleto por el demasiado gozo, no puede explicar con palabras el regocijo". **Comentarios sobre los Salmos.**

---

<sup>360</sup> Sal 65.

<sup>361</sup> Sal 88.

<sup>362</sup> Sal 94.

<sup>363</sup> Sal 97.

"Alabemos al Señor Dios nuestro no solamente con la voz, sino también con el corazón. La voz que va dirigida a los hombres es el sonido; la voz para Dios es el afecto". **Sermo 275,1. Pl. 38, 1705.**

"Cantad en el secreto de vuestros corazones y considerad el peligro que representa vuestro talento material que, a través de vuestra voz, se escuche el eco de la palabra divina".

"No podréis experimentar qué verdadero es lo que cantáis, si es que no empezáis a obrar lo que cantáis. Todo lo que yo diga, de cualquier modo y con cualesquiera palabras que lo explique, no entrará en el corazón de aquél en que no existan sus obras. Empezad a obrad y veréis lo que yo estoy diciendo. Entonces fluyen las lágrimas a cada palabra, entonces se canta el salmo y el corazón hace lo que canta el salmo. Pues ¿cuántos hay que con su voz cantan y están mudos en su corazón? ¿Y cuántos otros hay que callan sus labios y están clamando con el afecto? Porque los oídos de Dios atienden al corazón del hombre, como los oídos del cuerpo atienden a la boca del hombre, así es el corazón del hombre a los oídos de Dios". **Enarraciones in Ps. 119,9. Pl. 37,1604.**

Perseverad en las oraciones fijadas para horas y tiempos de cada día. En el oratorio nadie haga sino aquello para lo que ha sido destinado, de donde le viene el nombre; para que si acaso hubiera algunos que, teniendo tiempo, quisieran orar fuera de las horas establecidas, no se lo impida quien pensara hacer allí otra cosa. Cuando oráis a Dios con salmos e himnos, que sienta el corazón lo que profiere la voz. Y no deseéis cantar sino aquello que está mandado que se cante; pero lo que no está escrito para ser cantado, que no se cante. **De la Regla de San Agustín, Capítulo 2, 10-13, "De la Oración".**

### *San Ambrosio*

"Se canta el salmo y hasta los corazones de piedra se ablandan. Vemos llorar a los pecadores más obstinados, doblegarse a los más recalcitrantes". **Explan. Ps. 1,9. 64, p. 8.**

"El salmo es el himno de todas las edades; oíd a los viejos, a los jóvenes, a las vírgenes y a las más encantadoras niñas modular al unísono aquellos dulces cánticos; los niños desean saberlos... es el himno de la concordia, ya que la armonía de un pueblo que canta unido es el vínculo de los corazones ¿Quién se negará a perdonar a aquél que en la Iglesia une su voz a la suya? **In Psalmos XII, 9.**

"A aquellos que generalmente no quieren aprender les es grato tenerlos en la mente. ¡Qué fatiga cuesta el obtener el silencio durante las lecturas! Pero si se

entona el salmo, el silencio se hace oír por sí solo, todos lo cantan sin tumulto". **In Psalmos XII, 9.**

### *San Basilio*

"¡Oh sabio invento del Maestro, que ideó un arte para a la vez cantar y aprender cosas útiles; pues de esta forma los preceptos quedan impresos con más fuerza en el alma! En verdad, difícilmente permanece lo que se ha aprendido de mala gana: lo que por el contrario se ha recibido con gusto y suavidad, dura con más firmeza en nuestro espíritu". **Homilía in Ps. 1,2, Pg. 29, 214.**

"El canto del salmo rehace las amistades, reúne a los que estaban separados entre sí, convierte en amigos a los que estaban mutuamente enemistados. Pues ¿quién es capaz de considerar todavía enemigo a aquél con quién ha elevado una misma voz hacia Dios? Por lo tanto, el canto de los salmos nos procura el mayor de los bienes, la caridad, ya que él encuentra algún pensamiento o algún vínculo para realizar la concordia, y reúne al pueblo en la sinfonía de un mismo coro". **Homilía in Ps. 1,2: Pg. 29, 212.**

"Tienes el canto del salmo, tienes la profecía, los preceptos del Evangelio, las predicaciones de los apóstoles. La lengua cante y la mente trate de conocer el sentido de las palabras cantadas, para que cantes con el espíritu y cantes también con la mente". **Homilía in Ps. 28,7: Pg. 29, 304.**

### *Nicetas de Remesiana*

Se oye con agrado mientras se canta; penetra en el alma mientras deleita; se retiene con facilidad, pues se repite con frecuencia, y consigue arrancar de las mentes humanas por la suavidad del canto lo que no podía la austeridad de la ley". **De utilitate hymnorum, 5.**

"Carísimos: cantemos con el sentido atento y la mente despierta, como aconseja el salmista: porque Dios es el que reina en toda la tierra, cantad con sabiduría; es decir, que el salmo sea cantado no solamente con el espíritu, o lo que es lo mismo, con el sonido de la voz, sino también con la mente, y pensemos en aquello que estamos cantando, no sea que la mente cautiva de extraños pensamientos (como sucede con frecuencia) esté trabajando en vano". **De utilitate himnorum 13; loc. Cit. p. 239.**

### *Casiano*

"Penetrado en el sentido íntimo de los salmos, en adelante ya no los cantan como compuestos por el profeta, sino como una sola plegaria personal, con profunda compunción del corazón, de la que, el mismo que ora, cree ser el autor; piensa, al menos, que están dirigidos a su misma persona, y percibe que su sentido no

solamente se realizó en el profeta, sino que todos los días se está cumpliendo en sí mismo". **Conferencia X,11: "Sources Chrétiennes" 54, pp. 92-93.**

*San Benito*

### **Capítulo XIX EL MODO DE SALMODIAR de la Regla de San Benito**

Creemos que Dios está presente en todas partes, y que "los ojos del Señor vigilan en todo lugar a buenos y malos", pero debemos creer esto sobre todo y sin la menor vacilación, cuando asistimos a la Obra de Dios.

Por tanto, acordémonos siempre de lo que dice el Profeta: "Sirvan al Señor con temor". Y otra vez: "Canten sabiamente". Y, "En presencia de los ángeles cantaré para ti". Consideremos, pues, cómo conviene estar en la presencia de la Divinidad y de sus ángeles, y asistamos a la salmodia de tal modo que nuestra mente concuerde con nuestra voz.

### **Capítulo XLVII EL ANUNCIO DE LA HORA DE LA OBRA DE DIOS de la Regla de San Benito**

El llamado a la Hora de la Obra de Dios, tanto de día como de noche, es competencia del abad. Este puede hacerlo por sí mismo, o puede encargar esta tarea a un hermano solícito, para que todo se haga a su debido tiempo.

Entonen por orden los salmos y antífonas, después del abad, aquellos que recibieron esta orden. Pero no se atreva a cantar o a leer sino aquel que pueda desempeñar este oficio con edificación de los oyentes. Y aquel a quien el abad se lo mande, hágalo con humildad, gravedad y temor.